

Entrevista con Samir Amin.

Anne Marie Mergier

Paris.- “Me llama la atención constatar que un año después de los atentados del 11 de septiembre los medios de comunicación dominantes --de Estados Unidos y Europa-- siguen sin interesarse en lo que piensa el ‘mundo árabe’ sobre estos acontecimientos y la llamada cruzada antiterrorista lanzada por la administración Bush. ¿Acaso no tiene valor alguno nuestro punto de vista?

“Por supuesto, hay una que otra excepción, pero la tendencia general es de no tomar en consideración nuestras reflexiones. Es grave que la opinión pública occidental sea tan desinformada...”, comenta Samir Amin al acomodarse en su sillón. Prende un cigarrillo.

Amin atiende a la correspondencia en su departamento parisino donde pasa breves temporadas entre estancias en su ciudad natal de El Cairo y en Dakar (Senegal), sede del Foro Mundial de las Alternativas que preside.

Economista egresado de la Sorbona, ese incansable intelectual árabe laico de 70 años lleva cuatro décadas analizando las problemáticas económicas y políticas del continente africano y del Tercer Mundo. Los numerosos libros que escribió sobre estos temas, 24 de los cuales están disponibles en español, se han convertido en textos de referencia.

Miembro fundador del Foro Social Mundial de Porto Alegre, Amin pasa parte de su vida recorriendo el planeta para participar a conferencias y coloquios internacionales. Múltiples son sus intercambios con intelectuales y políticos de Medio Oriente, África y Asia.

“El mundo árabe no es una entidad monolítica, advierte. Está integrado por países, pueblos e individuos muy diferentes, cuenta con corrientes políticas divergentes como cualquier otra parte del planeta. Sin embargo sobre algunos puntos muy específicos hay una casi unanimidad. El principal es el siguiente: el mundo árabe condena la explotación del 11 de septiembre por parte de Estados Unidos e Israel, su fiel aliado, calificándola de injustificada y criminal.

“Para los árabes, es más que evidente que Estados Unidos e Israel siguen con la misma estrategia de siempre en Palestina y que eso nada tiene que ver con la llamada cruzada antiterrorista lanzada por Bush.

“Provoca rechazo, indignación y coraje la amalgama que hacen los dirigentes estadounidenses e israelíes entre los atentados contra el World Trade Center y el Pentágono y los de los kamikazes palestinos.

“Es grave que los medios de prensa occidentales, no todos, pero muchos hagan la misma amalgama y hablen ‘de la lucha de Israel contra el terrorismo’. No se puede invertir la situación de esa manera. Israel lleva 25 años ocupando los territorios palestinos. Se burlo de todas las resoluciones de la ONU que le instaban evacuarlos y sigue ejerciendo un poder discriminatorio en estos territorios.

“Sharon quiere acorralar a los palestinos a huir de su tierra como en 1948. Él sí, usa para esto métodos terroristas. Yo no digo que no se pueda cuestionar los métodos de los kamikazes palestinos,

pero no hay que perder de vista que es un pueblo que se defiende contra una fuerza de ocupación. Es perverso calificar a los palestinos de terroristas. Los nazis también calificaban de terroristas a los resistentes franceses que cometían atentados en su contra. Afirmar que Israel está asediado por el terrorismo es una estafa política, intelectual y moral.”

-- ¿La repercusión de los atentados del 11 de septiembre sobre la situación palestina es lo que más impacto tuvo en el mundo árabe?

-- Por supuesto. Para todos es claro que el 11 de septiembre sirvió de pretexto a Bush para reforzar el hegemonismo norteamericano en Medio Oriente y a Sharon para aplicar el plan sionista: exterminar pura y sencillamente a los palestinos o sacarlos definitivamente de su tierra.

-- ¿Todo el mundo piensa así en el mundo árabe?

-- Casi sin excepción. Los pueblos y los intelectuales lo expresan abiertamente. Los gobernantes lo hacen en privado, porque no quieren ‘molestar’ a su amo o a su patrón, bueno..., ellos dicen a sus ‘amigos norteamericanos’. Para salvar la cara intentan distinguir a Bush de Sharon. Pero mientras más pasa el tiempo, más vanos son sus esfuerzos.

“Ese apoyo incondicional de Bush a Sharon resta credibilidad y legitimidad a la mayoría de los gobiernos árabes y da cada vez más fuerza a las corrientes islamistas. Ese resultado es diametralmente opuesto a los objetivos que pretende perseguir la Casa Blanca con su lucha antiterrorista”.

El tono de voz de Samir Amin se hace más firme:

“No nos hagamos los tontos: si Bush quisiera realmente acabar con el terrorismo haría exactamente lo contrario de lo que está haciendo. No apoyaría a Sharon y no se aprestaría a atacar a Irak. ¿Usted me puede explicar qué consecuencias positivas tendrá una guerra contra Irak? Lo único que se logrará será alimentar aún más al terrorismo. ¿Cómo no pensar que Bush hace todo esto adrede para disponer de un pretexto permanente de intervención? Es por lo menos a esa conclusión que se está llegando no solo en el mundo árabe sino también en Asia y África.”

En entrevista con Proceso a finales de enero (Proceso 1316), Samir Amin había expuesto en detalle lo que llama su “teoría de la guerra de Asia Central”: a lo largo de la última década estrategias norteamericanas subrayaron la necesidad para Estados Unidos de implantarse en Asia Central, por razones económicas: controlar el petróleo y el gas del mar Caspio, y por razones políticas: atenuar a China, Rusia e India.

Según Amin, el 11 de septiembre fue la “coartada” ideal para concretizar estos planes estratégicos.

-- Debo confesar que me sentí bastante solo cuando defendí esa tesis al principio del año, comenta. Ahora me doy cuenta que la opinión pública árabe, africana y asiática ‘instruida’, digamos, comparte mi punto de vista: ya nadie cuestiona el hecho de que desde el derrumbe de la Unión Soviética, mucho antes del 11 de septiembre, los norteamericanos tenían planeada esa guerra de Asia

Central . Ahora resulta evidente que su llamada lucha antiterrorista les permite instalarse en Asia Central, etapa por etapa, en forma sistemática.”

El 11 de septiembre y su “explotación” por la administración Bush , plantean también , según Samir Amin, toda una serie de interrogantes sobre el papel del “islamismo político”, término utilizado en los países árabes para designar el integrismo islámico.

-- A lo largo de todos estos meses que siguieron los atentados del 11 de septiembre la política norteamericana no ha cambiado en absoluto, insiste Amin. Washington sigue apoyando a las corrientes más radicales del islamismo político de Argelia y Egipto, por ejemplo . Eso le permite contrarrestar cualquier veleidad de resistencia de los gobiernos de estos países.

“¡Que quede claro! Soy bastante crítico de ambos , pero no puedo dejar de mencionar las presiones Estados Unidos ejerce en su contra a través del islamismo político.”

-- ¿Hoy en día Washington apoyaría a estas corrientes tan extremistas?

-- Sin duda alguna: lo hace directa e indirectamente. No hay que perder de vista que ideológicamente el islamismo político le conviene a Estados Unidos a pesar de todos los discursos de Bush. En su conjunto las corrientes islámicas son movimientos reaccionarios que no cuestionan en absoluto el capitalismo salvaje ni la globalización neoliberal.

“ Estas corrientes no llevan su lucha en el terreno real donde se enfrentan los intereses económicos y sociales de nuestra época. Se limitan a trasladar esa lucha en un campo cultural abstracto: el de la religión. Utilizan la religión en una forma burda y vulgar para decir: somos distintos solo porque somos musulmanes . Insisto, para ellos no existen conflictos políticos o económicos entre clases sociales o naciones. Esa ideología es el complemento natural del ‘market fundamentalism’ (fundamentalismo del mercado) que es la biblia de la política neoliberal.

-- Podría ser más explícito...

--¿Cuál es la base del ‘market fundamentalism’? La negativa categórica de tomar en consideración los conflictos de intereses reales que oponen clases, pueblos o naciones, partiendo del principio que el mercado en sí mismo puede resolverlo todo. En un mundo cada vez más dominado por el mercado, en el que ese mercado pretende borrar todas las divergencias de intereses , ¿qué hacen los seres humanos, sobre todo las víctimas reales del ‘market fundamentalism’?

“ Pues, se repliegan sobre identidades reales o míticas: étnicas, pseudoétnicas, paraétnicas, religiosas, seudoreligiosas... según las circunstancias... Es lo que me lleva a sostener que todos estos integristas , el del mercado y los demás: el musulmán , el hindu que está parcialmente en el poder en la India o el cristiano, que está ampliamente representado en la administración Bush, son complementarios. Participan de la misma negación férrea de los conflictos reales.

-- Al escucharlo se tiene la impresión de que nadie en el mundo árabe, en África y Asia cree en el discurso de George W. Bush contra el terrorismo?

--Nadie. El hombre de la calle por supuesto se burla de la campana antiterrorista de Bush. Pero tambien los intelectuales, cualquiera que sean sus posiciones politicas, incluyendo a los mas conservadores, a quienes menos critican el neoliberalismo.

“Todo el mundo se encuentra casi acorralado a pensar asi. A lo largo de estos ultimos meses se acumularon elementos que alimentan las peores sospechas y confirman que el 11 de septiembre solo le sirve a Estados Unidos para afianzar su hegemonismo . Cada vez mas gentes, a todo nivel, incluyendo jefes de Estado -- pero como siempre en privado-- cuestionan el papel de la CIA en estos atentados.

-- Usted habia mencionado estas sospechas en enero...

-- Ahora son mas fuertes que nunca. Todo el mundo se pregunta como puede ser posible que algunas horas despues de los atentados del 11 de septiembre Bush haya podido incriminar a Ben Laden y a Al Qaeda y que, un ano mas tarde, sea incapaz de presentar la minima prueba fidedigna de su culpabilidad. Nadie entiende porque no se ha llevado una investigacion a fondo sobre la responsabilidad de la CIA, porque se sofoca sistematicamente las denuncias de agentes de la CIA y del FBI sobre graves disfuncionamientos en el seno de estas instituciones, porque no se destituyo a los altos mandos de los servicios secretos norteamericanos por haber fallado de manera tan estriposa.

“ En cualquier otro pais del mundo hubieran sido dados de baja y enjuiciados. ¿Por que siguen en sus puestos mas campantes y arrogantes que nunca? ¿Por que esta supuesta gigantesca investigacion sobre los atentados lanzada por la administracion Bush –la mas grande en toda la historia de los Estados Unidos, segun se dice-- se lleva a cabo en semejante opacidad?

-- Bueno, eso puede ser logico por cuestiones de seguridad...

-- ¡Por favor!... Hasta los mismos jueces norteamericanos cuestionan este argumento...La verdad es que no se quiere esclarecer el papel de la CIA en toda esa historia.

-- ¿Y cual podria haber sido ese papel?

-- Eso lo tendria que revelar una encuesta seria, digna de ese nombre. No estoy aqui para elaborar hipotesis. Constato hechos: en ningun momento se cuestiono a la CIA y desde el 11 de septiembre la administracion Bush se siente con las manos libres para llevar a cabo sus planes hegemonicos.

-- Por lo que Usted dice, los gobiernos arabes son conscientes de todo esto pero...

-- Los gobiernos arabes son como todos los gobiernos en el mundo actual: muy oportunistas. Temen “irritar” a los Estados Unidos y, en su propios paises, rehusan enfrentar los desafios reales. No toman posicion contra el islam politico, por lo contrario, pretenden competir con el afirmando que son tan buenos musulmanes como ellos...Hasta hace muy poco Egipto era uno de los estados mas laicos entre los paises arabes y musulmanes. No era la panacea, por supuesto, y yo era muy critico de esa media laicidad, pero, por lo menos, nunca se recurria a argumentos religiosos para justificar tal o tal medida.

“En los últimos años el retroceso ha sido tremendo en mi país. El gobierno egipcio intenta vencer al islam político en su propio terreno. Lanza ardientes profesiones de fé, afirma que va a aplicar la “charia” (ley islámica) ... Esa competencia en el terreno que escogió el islamismo político es sumamente peligrosa.”

Después de unos instantes de reflexión Samir Amin se endereza en su asiento y recalca:

“Ciertamente una posición política más firme de Europa ante Estados Unidos daría más valor a los gobiernos árabes. Pero desde los atentados del 11 de septiembre los dirigentes europeos dan la impresión de comportarse como los de los países del Tercer Mundo. Al igual que ellos parecen no querer “irritar” a Washington y no atreverse a enfrentar el hegemonismo norteamericano.

-- ¿Parecen no atreverse o no se atreven a enfrentar a Washington?

-- Desafortunadamente me temo de que no se atrevan a hacerlo y, a mi juicio, al comportarse así cometen varios graves errores estratégicos. Primer error: los gobiernos europeos parecen subestimar las posibilidades de cambios o de evolución en el seno mismo de la sociedad norteamericana.

-- Según los sondeos de opinión en Estados Unidos una amplia mayoría de la población sigue apoyando a Bush y las organizaciones de defensa de los derechos humanos y cívicos que cuestionan el trato que se da a la gente apresada “secretamente” en el marco de la investigación sobre el 11 de septiembre siguen bastante aisladas.

-- Las cosas están cambiando y cambiarían aún más si Europa tuviera una posición más firme ante la Casa Blanca. Eso estimularía a los sectores de la sociedad civil estadounidense que se están movilizándose. La Unión Europea parece no darse cuenta que tiene un papel capital que jugar allí. Su firmeza consolidaría a las fuerzas progresistas norteamericanas y también a las del Tercer Mundo.

-- Usted hablaba de varios errores estratégicos europeos...

-- El otro error de los europeos es no darse cuenta, o no querer darse cuenta, que el hegemonismo norteamericano es frágil y que su cimiento es meramente militar, con todos los peligros que eso implica. En el plano económico, Estados Unidos se encuentra en una situación bastante vulnerable. A nivel tecnológico y científico la superioridad norteamericana con relación a Europa no es tan aplastante como se pretende.

“Pero más importante aún no hay que olvidar que la sociedad norteamericana, tal como esta ahora, vive como un parásito con relación al mundo entero y particularmente con relación a Europa...”

-- ¿Es decir?

-- ¿Quién financia el déficit norteamericano? Los europeos, los japoneses y el resto del mundo. Estados Unidos vive por encima de sus posibilidades y dista de ser un centro de impulsión del desarrollo mundial con la exportación de sus capitales. Por el contrario Estados Unidos es un abismo en ese campo. Los europeos aceptan esa situación y se equivocan al hacerlo. Si la UE decidiera controlar y limitar el flujo de capitales europeos -que cubren el déficit norteamericano- hacia Estados Unidos, el hegemonismo estadounidense se acabaría en menos de tres horas...

“El establishment norteamericano - que dista de ser estúpido - lo sabe .Y es precisamente por eso que lo apuesta todo sobre su única ‘ventaja’ comparativa: es decir su poder militar. Si hoy en día Washington se empeña en privilegiar la acción militar es simplemente por que sabe que no dispone de una verdadera superioridad económica.”

Samir Amin advierte que se apresta a hacer una comparación que puede parecer demasiado atrevida y que su intención no es, en absoluto, hacer un paralelismo riguroso entre la Alemania de Hitler y los Estados Unidos de Bush, sino subrayar “elementos ” sobre los que es importante reflexionar.

“La Alemania hitleriana no disponía de una superioridad económica aplastante con relación al resto del mundo y a los demás países desarrollados, enfatiza. Fue la razón por la que Hitler escogió recurrir a la fuerza militar para invertir a su favor la correlación de fuerza económica. Finalmente fracasó , pero el nazismo tuvo un costo exorbitante.

“Tengo la convicción de que el hegemonismo norteamericano, basado en el poder militar, también acabará por fracasar, pero, si toma en cuenta los medios masivos de destrucción que existen hoy en el mundo -- infinitamente más terribles que los que existían en los tiempos de Hitler--, no se puede descartar genocidios masivos , inclusive de origen nuclear.”

+++++